

PREGON VII día de la Sierra

El Cardoso de la Sierra, a 18 octubre 2.014

Toque de trompetilla

¡Serranos y serranas, vecinos y forasteros, turistas y visitantes, amigas y amigos de la Sierra! Yo os saludo y os doy la bienvenida en nombre de todos.

Toque de trompetilla

He de agradecer a quien corresponde mi elección para ejercer hoy el noble oficio de pregonero. (*Girándome hacia Fidel*). Aunque desconozco mis meritos.

Unos dicen que tengo mucho que contar (*vamos, ... que me enrrollo*), otros que estoy tan enamorado de la Sierra que hasta mi compañera tiene celos... Y algunos envidiosos... que tengo enchufe. Ahora que el oficio ha caído en desuso, es para mí un honor ejercerlo.

Porque habéis de saber que hasta los años cincuenta el toque de trompetilla y la cantinela del pregonero eran la forma en que la autoridad se comunicaba con los vecinos. Y los que tenían algo que ofrecer, anunciaban su mercancía.

Así que heme aquí dispuesto a soltaros mi pregón, aunque no sé cómo empezar.

Toque de trompetilla

- Podría hablaros de los años sesenta, cuando la gente se marchó a las ciudades en busca de un futuro mejor y nuestra Sierra perdió el 90% de sus habitantes.
- Los jóvenes y los niños desaparecieron de los pueblos, y con ellos se fue la vida. Muchos lugares quedaron con menos de 5 habitantes y algunos pasaron años vacíos, aunque luego se recuperaron.
- Otros fueron abandonados para siempre; más de 20 hemos contado en esta Sierra. Cada uno tuvo su historia y ahora solo quedan ruinas, donde son reconocibles calles, plaza, fuente, iglesia, corrales, molino, ... que recuerdan como era la vida antes. Hoy forman parte de nuestro patrimonio.

Pero hoy es un día festivo y no se deben contar penas. ***Yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.***

De quienes vieron morir a su pueblo y sin embargo cada año acuden a la ermita para celebrar el día de la patrona, como en Júcar. De esos hijos de la Sierra que volvieron para reconstruir la casa de sus padres y recuperaron su pueblo ya abandonado. De todos aquellos que transmitieron su amor a la tierra a sus descendientes.

.....

- La despoblación fue terrible, pero también tuvo efectos positivos. Aquí no llegó la especulación, las urbanizaciones, el turismo agresivo, la masificación, ... La intervención de la mano del hombre fue escasa: pantanos, carreteras, ... y poco más. El entorno se ha conservado salvaje, natural, auténtico. Hoy la Sierra es Parque Natural.

- Podría hablaros de montañas y paisajes espectaculares, de rutas y rincones con encanto, de lugares increíbles,... en los que es posible disfrutar de la soledad y de la buena compañía (*de esa que se elige*), no rodeado por otras 100 personas.

Pero no lo haré.... No sería capaz de explicarlo tan bien como **Luis Monje Arenas** con sus imágenes... *Además yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.*

De esa gente que vive la Sierra cada día, que cultiva los campos, arregla caminos, pastorea el ganado, mantiene los servicios, aprovechan los recursos, cuidan unos de otros, ...

Pero también de los que vuelven el fin de semana para reencontrarse con sus raíces y cargar las pilas. Y de los amigos que vienen con frecuencia y respetan el medio ambiente: turistas, montañeros, senderistas, pescadores, ... **Todos aportan para que la Sierra esté cada día más viva.**

....

- Porque habéis de saber que el hombre habita esta tierra desde hace cien mil años. Que utilizaba los cañones como cazaderos y las cuevas como santuarios, donde dejaron pinturas de gran belleza. Más tarde las utilizaron como casas y lugar de enterramiento. En la Sierra tenemos más de 60.
- Podría contaros que la parte oriental, fue zona de paso hacia Cesar Augusta (Zaragoza), donde los romanos dejaron huella, como Segontia. La occidental, más abrupta y en la que estamos hoy, permaneció inalterable durante 1.000 años; hasta la llegada de los árabes en el siglo IX.

Pero si lo hiciera, los historiadores dejarían al descubierto mi ignorancia,... y no voy a darles esa oportunidad. ... *Además yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.*

.....

- Quizás debería contar que los árabes construyeron puentes y alcazabas para la defensa, que no impidieron la Reconquista de la Sierra en el siglo XI, poco antes de que el Cid pasara por la zona camino del destierro. Que se construyeron castillos donde habitaron el Marqués de Santillana y el Infante D. Juan Manuel
- Podría decir que la Reconquista trajo el Románico tardío, que construyó iglesias y monasterios únicos por su belleza. Pero también dejó murallas, fuentes, plazas, caminos, puentes,... imprescindibles para conocer nuestra Sierra. Que estos lugares fueron cantados por juglares y poetas,...

Pero esto ya lo ha explicado muy bien **Antonio Herrera Casado**, así que no lo contaré.... *Porque yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.*

De esa gente que han hecho de privilegios y actos heroicos de la Edad Media, fiestas que se llevan celebrando cientos de años como la Caballada de Atienza y el Mercado de Tamajón, ... De esa gente que se sienten orgullosos de sus monumentos, de su historia y de su pueblo... Quizás porque se reconocen en ellos.

....

- Debería contaros que la repoblación fue el origen de la mayoría de nuestros pueblos y se realizó en oleadas, que duraron hasta el siglo XV. Con gentes del País Vasco, Navarra, La Rioja, Cantabria, ..., que trajeron sus leyendas, sus costumbres y sus creencias.
- Fusionadas con las creencias animistas de aquí dieron lugar a fiestas tan singulares como botargas, danzantes, vaquillones, mascaritas,...

- Podría decirnos que algunas fiestas, aun llevando el mismo nombre, son diferentes dependiendo del lugar y de la fecha, quizás por el origen de sus repobladores.

Pero no lo haré porque ya lo ha hecho el maestro **José Ramón López de los Mozos**. ... *Y yo vengo a hablaros del carácter de la Sierra y de sus gentes.*

De los habitantes permanentes y de los otros. Porque entre todos han logrado que estas fiestas ancestrales no dejen de celebrarse nunca (como **la botarga de Retiendas**) y se recuperen otras que estuvieron en el olvido, como la **Machá de Bocígano**.

De esa gente que ha hecho de estas fiestas el momento cumbre de su pueblo, convirtiéndola en un reclamo para serranos y visitantes.

.....

- Podría contaros que los Mendoza tuvieron mucho que ver con el auge de la Sierra en los siglos XV y XVI, pero también con su decadencia, cuando se marcharon a Valladolid en el siglo XVII. Y uue nos dejaron algunas joyas, como el Palacio de Cogolludo.
- Podría hablaros de cómo las guerras y la decadencia del país afectaron a esta comarca en los siglos XVIII y XIX.
- O de las desamortizaciones que empobrecieron la Sierra y la sembraron de monumentos en ruinas, dejando otros en un estado lamentable y en riesgo de desaparición.

Y aquí debo citar a **José Luis García de Paz**, historiador, amigo y un serrano de pro que nos dejó hace dos años.

José Luis lideró la realización de la **Lista Roja del Patrimonio**, que recoge monumentos de la Sierra en riesgo de desaparición. Desde aquí y en nombre de todos los serranos, **gracias**.

Pero yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.

De los hijos y amigos de la Sierra que agrupados en Plataformas y Asociaciones luchan con mucha pasión y pocos recursos por mantener en pie edificios emblemáticos, como el Monasterio de Bonaval ó el Castillo de Galve. Y pelean por recuperar otras construcciones singulares que identifican a su pueblo. **En nombre de todos, gracias.**

....

- Aunque pudiera, no quiero hablar de la Guerra Civil, ni de la posguerra, ó de cómo afectaron a la Sierra y a sus gentes. Tampoco quiero hacerlo de la Transición, ni de personajes, modo de vida, hechos, recuerdos, ... del siglo XX.

Esto ya lo han hecho con maestría **Tomás Gismera y Luis Monje Ciruelo**, que nos han mostrado como era la Sierra antes.

...

- Os hablaría de cuentos y leyendas tradicionales que se contaban alrededor de la lumbre... Pero no quiero privar a los mayores del placer de contárselo a sus nietos.

- Podría hablaros de tareas rurales y herramientas que el progreso hizo desaparecer, de costumbres y utensilios tradicionales, de juegos ancestrales, de fiestas antiguas, de instrumentos, coplillas y canciones, ...

Pero sería poco menos que una blasfemia intentarlo delante del maestro **José Antonio Alonso**, serrano de Corpes.

Y un delito hacerlo ante la **A.C. La Serranía** que, con buen tino y mucho saber, lleva años trabajando por conservar unas y recuperar otras.

Este VII día de la Sierra, la exposición sobre costumbres y la demostración de viejos oficios lo demuestran.

Además yo vengo a hablar del carácter de la Sierra y de sus gentes.

- De cómo el regreso de los hijos de la tierra trajo comodidades y servicios que hasta entonces solo disfrutaban las ciudades. Los pueblos se modernizaron, ... resurgieron las fiestas patronales, ... se trasladaron al mes de agosto, para que vinieran todos. Poco a poco volvieron a la vida...
- De momento en fines de semana y vacaciones. Cada uno con su idiosincrasia y sus características que lo hacen único.

Nadie lo ha contado mejor que **José Serrano Belinchón**, otro serrano de pro que los ha recorrido todos...

Pero como ***yo he venido a hablar de la Sierra y de sus gentes*** debo explicaros que los hijos de la Sierra se han ido jubilando y pasan largas temporadas en el pueblo.

- Los hombres retoman viejas tareas: los huertos, las colmenas, la recogida de productos silvestres,...y las mujeres vuelven a las conservas, mermeladas,... comercializando los excedentes.
- Aparecen viejas recetas: gachas, migas, vino de nueces, aguamiel, torreznos, asados, puches, rosquillas, caracoles,... que enriquecen nuestra gastronomía.
- Vuelven viejas costumbres y resurgen juegos tradicionales (los bolos, la barra,...)
- Se recuperan fiestas como los mayos, las caridades, ... y surgen otras nuevas como la Pasión de Hiendelancina y el Olivo Milenario de Puebla de Valles.

Y lo más importante, atraen hijos, nietos, amigos, conocidos,... La población aumenta en fin de semana y verano.

....

Puesto que ***vengo a hablar de la Sierra y de sus gentes***, no sería justo si no mencionara a los jóvenes que vinieron para quedarse. Urbanitas, ligados a la tierra por parentesco que decidieron buscar aquí una oportunidad de futuro, siguiendo el camino inverso de sus mayores.

- Ellos nos inculcaron el valor de los espacios naturales y la necesidad de conservarlos.
- Nos descubrieron rincones hermosos, naturales y de los otros: molinos, casas señoriales, corrales, almazaras, salinas, minas, fuentes, ... La mayoría en ruinas, pero que han conectado los vecinos con su historia y con la tradición.

...

Porque la ***gente de la Sierra de la que vengo a hablaros*** sabe que su pueblo es único.

- Que la geografía define los elementos de construcción (pizarra, caliza, adobe, gorriones, madera, ...), y la forma de combinarlos, la fisonomía del pueblo. Por eso los tenemos negros, serranos, coloraos, dorados...
- Y esta gente decidió conservarlos y ponerlos en valor para atraer visitantes.
- Porque saben que el turismo rural es un motor de desarrollo para su pueblo...

Y debo contaros que el turismo rural atrajo **nuevos pobladores a la Sierra**, urbanitas inquietos que decidieron cambiar la ciudad por el campo. Gente joven pero vivida, que buscaban otra forma de vida.

- Abrieron alojamientos de todos los tipos en lugares privilegiados de la Sierra, al alcance de todos los bolsillos.
- Surgieron empresas de turismo con actividades únicas y que resaltan los valores de la Sierra.
- Nacieron restaurantes, con toda la riqueza y variedad de la cocina tradicional... otros integraron productos de la tierra en su cocina de diseño... Calidad a precios razonables.

Estos pobladores trajeron actividades nuevas, que nos enriquecen y atraen visitantes: carreras populares, conciertos, concursos de fotografía, festivales de cine, cuenta cuentos, ...

...

Y pobladores, vecinos permanentes y de fin semana, hijos de la tierra y foráneos, amigos y turistas, llegados en diferentes oleadas, somos la gente de la Sierra.

Un espacio abierto a todos los que compartan nuestros valores: **respeto al medio ambiente y a nuestro patrimonio, amor a las tradiciones y con la hospitalidad como estandarte.**

Pero no puedo terminar sin mencionar este hermoso pueblo que nos acoge, El Cardoso de la Sierra. Un pueblo serrano, negro, tradicional y moderno, a los pies del Pico del Lobo y del Jarama, que **representa lo mejor de nuestros valores**. Pues lleva la Sierra hasta en su nombre.

Como diría Juan de la Encina:

*Comamos y bebamos hoy,
cantemos y bailemos,
que mañana ayunaremos...*

*Que es costumbre de este concejo /
que hoy todos nos hartemos /
que mañana, ... ya ayunaremos....*

Gracias.

Francisco Martín Macías
Lar-ami
blog.laveredadepuebla.com